



REFLEXIONES SOBRE EL PRIMER AÑO DEL GOBIERNO DE LÓPEZ OBRADOR EN MÉXICO

REFLECTIONS ON LOPEZ OBRADOR'S
FIRST YEAR ADMINISTRATION IN MEXICO

Juan José Carrillo Nieto
Universidad Autónoma Metropolitana
jjcnieto@correo.xoc.uam.mx



Juan José Carrillo Nieto es licenciado en Derecho y maestro en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), institución en la que también cursó un Diplomado en Historia de México. Actualmente cursa el doctorado en Historia en la Universidad París 1 Panthéon Sorbonne en el laboratorio “Mundos Americanos”. Es investigador titular de la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, en México. Ha publicado diversos capítulos de libros y artículos en revistas científicas de la UNAM, la UAM, FLACSO-México, la Universidad de La Sorbonne y la Universidad París Nanterre.



Resumen || El 1 de diciembre de 2018, Andrés Manuel López Obrador (AMLO) asumió como presidente de México bajo la bandera de la lucha contra la corrupción y contra el neoliberalismo. Se trata del primer gobierno “progresista” en el país luego de 36 años de políticas neoliberales. El objetivo del presente artículo es presentar un conjunto de reflexiones sobre su primer año de gobierno, sus complicaciones, contradicciones y retos frente a la violenta realidad mexicana.

Palabras clave || América Latina – procesos de integración económica - perspectivas

Abstract || On 1 December 2018, Andrés Manuel López Obrador (AMLO) took over as president of Mexico under the flag of fight against corruption and against neoliberalism. It is the first “progressive” government in Mexico after 36 years of neoliberal politics. The objective of this paper is to present a set of reflections on AMLO’s first year in office, its complications, contradictions, and challenges in face of the violent Mexican reality.

Keywords || Latin America - economic integration processes – perspectives



1. Introducción

El 1 de diciembre de 2018, Andrés Manuel López Obrador (AMLO) asumió como presidente de México bajo la bandera de la lucha contra la corrupción y contra el neoliberalismo. Se trata del primer gobierno “progresista” en el país luego de 36 años de políticas neoliberales. El objetivo del presente artículo es presentar un conjunto de reflexiones sobre su primer año de gobierno, sus complicaciones, contradicciones y retos frente a la violenta realidad mexicana.

2. Las dificultades para llegar al poder

El triunfo de AMLO es un momento fundamental de la historia reciente de México. Luego de más de 3 décadas de políticas neoliberales que aumentaron la desigualdad y la pobreza, finalmente, el primer gobierno *post neoliberal* mexicano entró en funciones el 1 de diciembre de 2018.

Las políticas neoliberales aplicadas en México desde 1982 hicieron retroceder los importantes avances sociales de la época de “sustitución de importaciones” (1940- 1982) también llamada “el milagro mexicano” por el crecimiento económico que logró (hasta del 11% en 1968) (Tello, 2010), y la cual tuvo su mejor expresión en un crecimiento importante de la clase media y la posibilidad del ascenso social a través de la educación superior, la cual se expandió de manera importante con la ampliación de la matrícula estudiantil y la creación de nuevas instituciones de educación superior.

El año 2018 significa también el triunfo momentáneo de quienes desde la llegada del proyecto neoliberal lucharon contra su aplicación en el país a través de las urnas, por lo que los fraudes electorales comprobados en 1988 y 2006 forman parte del contexto de esta lucha política contra el neoliberalismo: El fraude de 1988 se produjo cuando el sector progresista del PRI, el partido político hegemónico que había gobernado desde 1929 (bajo otras nomenclaturas), se separó señalando que las nuevas políticas atentaban contra los principios revolucionarios, se presentó como opción opositora y su triunfo no fue reconocido oficialmente. El segundo fraude comprobado, el de 2006, tuvo como debate central en la contienda electoral la necesidad de cambiar el proyecto económico, a lo que las fuerzas conservadoras se opusieron, impusieron a su candidato (Felipe Calderón) y con él tomaron la decisión de sacar al ejército a las calles bajo el nombre de la “lucha contra la delincuencia”, “guerra contra el terrorismo” y la “lucha contra el narcotráfico”. Esto significa que solo sacando al ejército a las calles pudieron contener la resistencia social contra el neoliberalismo y aprobar dos reformas fundamentales de dicho

proyecto: la reforma laboral y la reforma energética (la entrega del petróleo y la producción de electricidad), ambas en el año 2013.

El proceso de precarización, empobrecimiento y aumento de la desigualdad económica y social, han funcionado como una forma de violencia desde las instituciones que empeoró con la salida del ejército a las calles, lo que en conjunto ha producido un espiral de violencia hasta el momento incontenible y que contabiliza más de 200 mil muertos desde 2007, miles de desaparecidos y desplazados, y el colapso de las instituciones responsables de impartir justicia.

Ese es el contexto nacional en el cual López Obrador logró convencer a la población de la necesidad de transformar el proyecto económico, “acabar con el neoliberalismo”, combatir la corrupción y pacificar al país.

Por estos motivos es que la elección del 2018 y el triunfo de AMLO son un momento definitorio para el futuro próximo y a mediano plazo de México. Con su triunfo se abrió la posibilidad de disminuir la violencia, sentar las bases para la pacificación del país y mejorar las condiciones económicas de la población mexicana, ferozmente empobrecida en las últimas décadas. Es importante señalar que fue tan grande el enojo de los sectores medios mexicanos que fue imposible la realización de un nuevo fraude electoral, el cual sí estuvo pensado por los sectores conservadores y pro- neoliberales, pero fueron incapaces de detener a López Obrador en esta ocasión.

3. Recibir un país en ruinas

Como se ha señalado, las condiciones en que recibió al país el nuevo gobierno fueron catastróficas, particularmente por el empobrecimiento de la población y por el espiral de violencia social, pero también en otros ámbitos, como fue el crecimiento de la corrupción a niveles inimaginables. Hasta la fecha continúan apareciendo actos de corrupción de los gobiernos anteriores en todos los espacios posibles: corrupción en la compra de medicamentos, contratos fantasma con universidades públicas, falsedad de datos respecto a homicidios e investigaciones judiciales, contratos a amigos y familiares del presidente, de los gobernadores, de los presidentes municipales, subsidios millonarios a corporaciones globales a través del instituto de ciencia y tecnología, publicación de libros de autoría de altos funcionarios públicos, de dudosa calidad en contenido y con alta calidad de impresión a través de la editorial del Estado (el Fondo de Cultura Económica), y un sin fin de casos que continúan apareciendo todos los días. Los tres poderes: ejecutivo, legislativo y judicial, marcados por actos de corrupción y los tres niveles de gobierno también: el gobierno nacional (federal), los gobiernos estatales y los municipios. Corrupción hasta en las instituciones



autónomas y en las representaciones gubernamentales en el extranjero.

Como el lector se puede imaginar, intentar re-organizar las ruinas de país que ha recibido el gobierno de Andrés Manuel López Obrador no es ni será una tarea fácil. La población mexicana en su gran mayoría lo ha entendido, por lo que en decisiones polémicas ha terminado dando su respaldo al nuevo gobierno, dominando socialmente la idea de que su trabajo no es sencillo y que solo podrá sentar las bases de una transformación.

4. Las primeras decisiones

El principal objetivo que abiertamente se ha planteado el nuevo gobierno es la lucha contra la corrupción en un sentido amplio, es decir, señalando que la corrupción no solo es el mal uso de los recursos públicos sino también que existan servidores públicos con salarios equiparables a los europeos en un país donde hay comunidades que sobreviven en condiciones de pobreza extrema, y este gobierno ha denominado también corrupción a la entrega de las empresas y bienes públicas a los particulares a través de los procesos de privatización, concesión y otras tantas figuras jurídicas que permiten las formas neoliberales. De hecho, ya existen las primeras investigaciones y detenciones contra exfuncionarios de alto nivel por actos de corrupción, lo que no había ocurrido nunca en la historia reciente del país.

Desde su candidatura presidencial, López Obrador presentó a quienes serían sus colaboradores en las secretarías de Estado (ministerios), con lo que mostró su interés en designar especialistas en cada materia y no a los amigos del presidente, como históricamente ha ocurrido. De esta manera, al asumir el gobierno, designó a los especialistas como responsables de las secretarías de Estado y comenzó a reestructurar la administración pública con el objetivo de atender a las poblaciones más empobrecidas, en particular a los pueblos indígenas. Bajo esta lógica creó el "Gabinete social de la presidencia", órgano colegiado que le ayuda a tomar decisiones respecto a la distribución de los bienes y recursos económicos recuperados en las investigaciones sobre la comisión de delitos los cuales son destinados para el desarrollo social.

Para impulsar el desarrollo social ha creado diversos programas como el denominado "Jóvenes construyendo el futuro", el cual es un apoyo económico mensual de 3,600 pesos mexicanos (el equivalente a 180 dólares mensuales) durante un año para jóvenes de entre 18 y 29 años "que no estudian ni trabajan", con la intención de capacitarlos para el mundo laboral. La idea general es que los jóvenes han sido olvidados por el Estado, lo que los ha orillado a incorporarse a los grupos de delincuencia organizada, por lo que después de un año de formación con estas becas los jóvenes podrán incorporarse a las

empresas y de esta manera, no sean ocupados por los grupos delincuenciales.

Destaca también el apoyo directo a los campesinos, y la entrega de los recursos para la construcción de las calles y carreteras directamente a las comunidades de indígenas y campesinos, pidiéndole a los pueblos que sean ellos quienes construyan las carreteras y no empresas privadas que aumentan el costo de las obras y tardan años en construir las, con la seguridad de que sus contratos serían renovados. Otra decisión social importante radica en la intención de que ninguna persona se quede sin posibilidad de acudir a un centro de salud u hospital público cuando lo requiera, por lo que está reorganizando el sistema de salud para que tengan acceso las personas de menores recursos económicos. También es importante destacar el apoyo económico que reciben todos los estudiantes de educación media (bachiller) con la finalidad de que continúen sus estudios. Como puede observarse, la decisión del nuevo gobierno ha sido volcarse sobre el desarrollo social atendiendo a los grupos más empobrecidos por las políticas neoliberales.

Este gobierno tiene tres nuevos proyectos de infraestructura que han generado una fuerte polémica: la creación de un "Tren maya", el cual sería un tren que recorrerá distintas zonas turísticas de los pueblos de la región maya en Yucatán y Quintana Roo, al sur del país; el "Tren Transistmico", que crearía un corredor comercial que comunicaría el Golfo de México con el Océano Pacífico en la zona más angosta del territorio mexicano y la creación de un nuevo aeropuerto para la Ciudad de México (después de la cancelación del que se crearía en la zona de San Salvador Atenco).

Cabe señalar que todos los días, de lunes a viernes a las 7 de la mañana, el presidente da una conferencia explicando las decisiones que toma, respondiendo a las preguntas de los reporteros y entregando un balance sobre la violencia ocurrida un día anterior. Son tan populares estas conferencias que algunos noticieros matutinos de radio y televisión han sido cancelados, pues la población prefiere escuchar en directo lo que está explicando el presidente. Si bien se trata de una buena estrategia de comunicación, no ha sido suficiente porque en muchas ocasiones el presidente desconoce del tema del que se le pregunta, respondiendo con poca información y con mucha imprecisión.

5. Los problemas con los "técnicos de las políticas públicas", los científicos y sus especialistas

Todos estos proyectos sociales y de infraestructura han sido muy polémicos y tienen muchas críticas, sin embargo, no todas las posturas críticas son iguales. Desde mi punto de vista, las posiciones críticas sobre las decisiones del gobierno se pueden



separar en dos grandes grupos. El primer grupo que critica estas políticas es el que las descalifica desde la derecha, con argumentos clasistas y racistas, como el que señala que se transfiere dinero de los sectores que pagan impuestos (sectores medios principalmente) a personas perezosas que no hacen esfuerzos individuales por salir adelante. Sin embargo, estas críticas no son ni serias ni profundas y se pueden desarmar fácilmente. No obstante, hay otro grupo de posiciones con críticas de mayor seriedad, las cuales deben ser mencionadas porque son las que podrían respaldar con datos los resultados a largo plazo de estas políticas: se trata de las críticas de los técnicos de las políticas públicas y de los especialistas en la materia de cada uno de los proyectos impulsados.

De este segundo grupo de críticas, la más importante es la que le señala al presidente que todos esos programas sociales no podrán sostenerse sin una reforma fiscal que cobre impuestos a los sectores económicos de mayores ingresos y que mientras no realice esa reforma fiscal, los sectores medios y la disminución de ingresos de la burocracia tanto de alto como de bajo nivel (la segunda de por sí ya empobrecida) serán quienes que carguen con los costos de estos programas sociales, porque la política fiscal actual es claramente neoliberal. Ante este señalamiento, el presidente ha contestado que no habrá reformas fiscales y que estas acciones se financiarán con el combate a la corrupción (lo que no es sostenible ni comprobable aritméticamente). En materia fiscal el presidente únicamente ha prohibido las condonaciones fiscales (perdones fiscales) que proliferaron durante los gobiernos neoliberales.

Una segunda crítica importante, la recibió de uno de sus excolaboradores cercanos, quien hasta julio fue el responsable de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (el equivalente al ministerio de las finanzas públicas). Este colaborador, con quien trabajó muchos años, decidió renunciar señalando que no había proyecto económico y que muchas decisiones se tomaban sin sustento científico y con un fuerte contenido neoliberal. De hecho, actualmente el excolaborador se ha dedicado a publicar una serie de artículos donde exhibe y critica el contenido neoliberal del actual gobierno. El tema que hizo renunciar al excolaborador fue la falta de rigor al crear el Plan Nacional de Desarrollo, documento que la Constitución ordena que sea publicado al inicio de cada gobierno, con la finalidad de mostrar los objetivos de cada gobierno. El excolaborador elaboró un primer Plan Nacional de Desarrollo, que el presidente de la república publicó en el Diario Oficial de la Federación (lo que lo convirtió en un documento oficial), sin embargo, el presidente decidió escribir otro de unas cuantas páginas y también publicarlo bajo el mismo nombre, por lo que ahora hay dos planes nacionales de desarrollo oficiales.

Un último ejemplo que muestra el conflicto que se ha generado con los “técnicos” y sus metodologías es el del caso del “Tren

Maya”. En virtud de que el proyecto del tren señala que pasará por diversas zonas donde viven comunidades indígenas, el presidente y sus representantes han acudido a realizar consultas de opinión, sin embargo, estas consultas no cumplen con los requisitos del Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), por lo que son susceptibles de ser impugnadas jurídicamente (nacional e internacionalmente). Ha sido tanta la crítica desde distintos espacios políticos a estas formas de “consulta” (desde los pueblos indígenas, la academia y los juristas comprometidos socialmente) que recientemente el presidente ha aceptado realizar las consultas con base en el Convenio 169 de la OIT e incluso ha aceptado la posibilidad de que las comunidades rechacen el proyecto.

En este sentido, muchos de los programas se han estado aplicado sin el cumplimiento estricto de las reglas (neoliberales) para los programas sociales, o bajo la crítica de sectores académicos y de especialistas, que le señalan la necesidad de establecer criterios técnicos y científicos mediante los cuales se pueda comprobar la efectividad de estos programas sociales o la necesidad de cambiarlos, corregirlos o mejorarlos, sin embargo, el presidente de la república responde acusando de “neoliberales” a todos ellos.

Un último ejemplo que muestra este conflicto es el caso del crecimiento económico. López Obrador en campaña señaló que era imposible crecer económicamente bajo la aplicación de las políticas neoliberales, por lo que prometió cambiar la política económica y generar dicho crecimiento. Sin embargo, al terminar su primer año de gobierno no ha habido el crecimiento prometido, y la economía mexicana mostro un desempeño del 0.0%, es decir, un estancamiento. La derecha, como era de esperarse, se mofó del resultado, sin embargo, me parece que lo lamentable no fue el nulo crecimiento ni los comentarios de la derecha –que eran de esperarse–, sino la respuesta presidencial, en virtud de que López Obrador señaló que no le preocupaba mucho el crecimiento económico y que lo importante era el desarrollo, además dijo que “vamos muy bien, muy distinto a lo que piensan los expertos”. Importantes economistas mexicanos de corte keynesiano como Carlos Tello de la UNAM y Federico Novello de la UAM (los dos más importantes keynesianos del país) tuvieron que señalarle que un principio básico de la economía señala que sin crecimiento económico no hay desarrollo¹.

Esta difícil relación con los “técnicos” y los “especialistas” se ha expresado también en una difícil relación con las universidades y

¹ González Amador Roberto “Tello: El rezago social solo se abatirá con una reforma fiscal. Entrevista”, en *Diario La Jornada*, 14 de octubre de 2019. Link:

<https://www.jornada.com.mx/ultimas/economia/2019/10/14/tello-el-rezago-social-solo-se-abatira-con-una-reforma-fiscal-3828.html>



los académicos, quienes han sido acusados de hacer trabajo de gabinete con poco compromiso con la transformación de la realidad social. A principios de año, el presidente acusó que gran parte de los académicos realizaban “turismo académico”, por lo que tomó la decisión de prohibir los viajes al extranjero de todos ellos, salvo que existiese una autorización previa y personal de su parte. Esta decisión generó gran descontento en la comunidad científica y se vio obligado a retirarla, pero la relación no se subsanó. Por la desconfianza que tiene en el sector académico, el presidente decidió crear un sistema de universidades públicas alterno a las universidades ya existentes, lo que ha aumentado la molestia y la desconfianza, sobre todo porque las universidades públicas han sido maltratadas durante todo el periodo neoliberal y no esperaban una relación tan difícil con el presidente. Es falso que todos los académicos se hayan dedicado a hacer turismo académico, que solo trabajen en su oficina y que no conozcan las realidades del país, de hecho gran parte de su base social se encontraba en ellas. Si bien es cierto que en la comunidad científica hay muchos problemas, entre ellos la corrupción, y también es cierto que hay académicos comprometidos con las políticas neoliberales, la verdad es que hacen un gran esfuerzo desde la precariedad laboral para la gran mayoría de sus trabajadores y las deficiencias académicas con las que reciben cada año a las nuevas generaciones.

Finalmente, es importante señalar que el nuevo gobierno enfrenta una campaña mediática de desprestigio muy fuerte lanzada por los sectores conservadores y la derecha, y todos los días se inventan noticias falsas o tergiversadas, por lo que cada vez que hay una noticia, se ha vuelto necesario confirmarla. De hecho, es posible asegurar que cerca del 90% de las noticias que se publican sobre el nuevo gobierno han resultado ser falsas, pero sorprende la incapacidad gubernamental para prevenirlas a pesar de que el presidente todos los días esté a las 7 de la mañana dando una conferencia.

A manera de conclusión

He intentado hacer un resumen del primer año de gobierno de López Obrador en México. No ha sido fácil y muchos temas quedan fuera del documento, por ejemplo, falta explicar cómo las

presiones del gobierno de Donald Trump son constantes, y todo parece indicar que tratan de boicotear la posibilidad de que se desarrolle un proyecto progresista en México; tampoco he podido abordar la posible recuperación liderazgo de México a nivel regional e internacional. El tema de la violencia amerita un documento particular, con una amplia explicación, por lo que no es posible abordarlo aquí, sin embargo, vale la pena subrayar que en este primer año no disminuyó la violencia (lo que no es sorpresivo), por el contrario, 2019 será el año más violento de la historia reciente del país, y es importante mencionar que en esta materia existe la misma crítica de los “especialistas”, es decir, ellos observan la toma de decisiones sin evidencias científicas y sin proyecto definido.

Es difícil presentar conclusiones determinantes sobre las actividades, avances y contradicciones del gobierno de López Obrador a un año de que tomó el poder. No obstante, todo parece indicar que hay muy buenas intenciones por transformar el país, a diferencia de la época neoliberal en la que las intenciones fueron vender todo lo posible; sin embargo, para transformar un país no bastan las buenas intenciones, y es imposible que una persona, aunque haya recorrido tres veces la totalidad del territorio nacional como López Obrador, pueda tener todo el conocimiento necesario para tomar todas las decisiones fundamentales, por lo que son fundamentales las opiniones de los técnicos y de los especialistas comprometidos con la realidad social, y también es importante tomar en cuenta la opinión de los supuestos beneficiados de los proyectos que está impulsando, como en el caso del tren maya y las obras de infraestructura que de alguna manera afectaran la forma de vida de los habitantes cercanos.

Tanto el hecho de que el presidente haya anulado la prohibición de las salidas al extranjero de los científicos después de la indignación generada, como el hecho de que finalmente haya aceptado aplicar el Convenio 169 de la OIT sobre los derechos de los pueblos indígenas en la posible construcción del Tren Maya, hacen pensar que si bien el presidente se comporta de manera testaruda en la toma de muchas decisiones y sin sustento técnico ni científico, tanto la realidad como la crítica social pueden hacerlo cambiar de opinión y eso da la esperanza de que corrija los errores de sus decisiones.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BRENNA, Jorge E. y CARBALLO, Francisco [coords.] (2018). *América Latina: de ruinas y horizontes. La política de nuestros días, un balance provisorio*. México: UAM.
- CARRILLO NIETO, Juan José; ESCÁRZAGA, Fabiola; GUNTHER, María Griselda [coords.] (2017). *Los gobiernos progresistas latinoamericanos. Contradicciones, avances y retrocesos*. México: UAM-ITACA.
- GONZÁLEZ AMADOR, Roberto (2019). "Tello: El rezago social sólo se abatirá con una reforma fiscal. Entrevista". En: *Diario La Jornada*. Disponible en: <https://www.jornada.com.mx/ultimas/economia/2019/10/14/tello-el-rezago-social-solo-se-abatira-con-una-reforma-fiscal-3828.html> [consultado el 14 de octubre de 2019]
- HERNÁNDEZ CERVANTES, Aleida y BURGOS MATAMOROS, Mylai (2018). *La disputa por el derecho: La globalización hegemónica vs la defensa de los pueblos y grupos sociales*. México: UNAM.
- MUÑOZ, Alma (2019). "No preocupa mucho que se ajustara el PIB a la baja afirma López Obrador". En: *Diario La Jornada*. Disponible en: <https://www.jornada.com.mx/2019/08/24/economia/017n2eco> [consultado el 14 de octubre de 2019]
- TELLO, Carlos (2010). *La desigualdad en México*. México: UNAM.

Recepción: 03/10/2019

Aceptación: 21/11/2019